

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Comentario a la fotografía de un cretense,
no vestido de torero, dando un pase en Las Ventas]

J. S.

Al personaje de la fotografía, aunque se le puedan criticar sus “hechuras” de torero al dar un “tiento” al capote, vestido de traje sin luces y pisando el albero con manoletinas de calle y moqueta, le sobran raíces, tantas como tiene la tauromaquia, que proviene del griego “tauros”, toro y de “-machía”, lucha, porque llega de tierras donde ya hacia el tercer milenio antes de Cristo el arte de lidiar toros era cosa de festejos. Quizás Apostolos Tzitzikostas, no sea de la misma Creta, pero desentona menos en Las Ventas que un rockero con montera.

***Puntuar
de otra
forma***

(J. S.: “¿Un descendiente de cretenses?”. *La Razón*, 25.06.21, 25).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos nueve cambios. Reproducimos ambas versiones:

Al personaje de la fotografía, aunque se le puedan criticar sus “hechuras” de torero al dar un “tiento” al capote, vestido de traje sin luces y pisando el albero con manoleínas de calle y moqueta, le sobran raíces, tantas como tiene la *tauromaquia*, que proviene del griego “tauros”, toro y de “-machía”, lucha, porque llega de tierras donde ya hacia el tercer milenio antes de Cristo el arte de lidiar toros era cosa de festejos. Quizás Apostolos Tzitzikostas*, no sea de la misma Creta, pero desentona menos en Las Ventas que un rockero con montera.

Al personaje de la fotografía —aunque se le puedan criticar sus “hechuras” de torero al dar un “tiento” al capote vestido de traje sin luces y pisando el albero con manoleínas de calle y moqueta—, le sobran raíces (tantas como tiene la *tauromaquia*, que proviene del griego *tauros*, toro[,] y de *machía*, lucha) porque llega de tierras donde[,] ya hacia el tercer milenio antes de Cristo[,] el arte de lidiar toros era cosa de festejos. Quizás Apostolos Tzitzikostas no sea de la misma Creta, pero desentona menos en Las Ventas que un **roquero** con montera.

1) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan la oración concesiva (en inciso). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Al personaje de la fotografía, aunque se le puedan criticar sus “hechuras” de torero al dar un “tiento” al capote, vestido de traje sin luces y pisando el albero con manolequinas de calle y moqueta, le sobran raíces.

Al personaje de la fotografía —**aunque se le puedan criticar sus “hechuras” de torero al dar un “tiento” al capote vestido de traje sin luces y pisando el albero con manolequinas de calle y moqueta**—, le sobran raíces.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna [...], pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366). Sin embargo, aunque carezca de puntuación interna, creemos que, por su extensión, puede aplicarse esta regla para facilitar la lectura. Utilizaremos las rayas, que también aíslan incisos (*Ortografía... 2010: 374*).

2) Proponemos eliminar la coma previa a *vestido* (que consideramos complemento predicativo). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... se le puedan criticar sus “hechuras” de torero al dar un “tiento” al capote*, **vestido** de traje sin luces y pisando el albero con manoletinas de calle y moqueta ...

... se le puedan criticar sus “hechuras” de torero al dar un “tiento” al capote **vestido** de traje sin luces y pisando el albero con manoletinas de calle y moqueta ...

Según la normativa, “las secuencias de la oración que desempeñan las funciones de sujeto, atributo, complemento directo, complemento indirecto, complemento predicativo, complemento de régimen y complemento agente no pueden separarse con coma del verbo, al que están fuertemente ligadas, sea cual sea su longitud, posición en el enunciado o su naturaleza (oracional o no)” (*Ortografía básica de la lengua española* 2012: 70).

3) Sustituimos por paréntesis las comas que aíslan el inciso *tantas...* (adjetivo explicativo). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Le sobran raíces, tantas como tiene la tauromaquia, que proviene del griego “tauros”, toro y de “-machía”, lucha, porque llega de tierras donde ya hacia el tercer milenio antes de Cristo el arte de lidiar toros era cosa de festejos.

Le sobran raíces (**tantas como tiene la tauromaquia, que proviene del griego tauros, toro, y de machía, lucha**) porque llega de tierras donde, ya hacia el tercer milenio antes de Cristo, el arte de lidiar.

Según la normativa, adjetivos o grupos adjetivales, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *El agente, robusto, ayudó a los que estaban atrapados* (*Ortografía...* 2010: 308). Además, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna [...], pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros”. Por otra parte, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados...” (*Ortografía...* 2010: 366).

4) Escribimos en cursiva la palabra *tauromaquia*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... tantas [raíces] como tiene la **tauromaquia**, que proviene del griego “tauros”, toro y de “-machía”, lucha ...

... (tantas [raíces] como tiene la *tauromaquia*, que proviene del griego *tauros*, toro, y de *machía*, lucha) ...

Escribimos en cursiva la palabra *tauromaquia*, usada metalingüísticamente, pues, según la normativa, son *usos metalingüísticos* “aquellos en los que un término, una expresión o un enunciado se emplean no para comunicar el mensaje que contienen, sino para decir algo de ellos, para comentarlos desde el punto de vista lingüístico”. Por ejemplo: “La palabra *cántico* lleva tilde por ser esdrújula”. Tales usos, “en los textos impresos, en lugar de emplear comillas, se marcan mediante cursiva” (*Ortografía...* 2010: 383).

5) Escribimos en cursiva los dos términos griegos *tauros* y *machía*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... tantas [raíces] como tiene la tauromaquia, que proviene del griego “tauros”, toro y de “-machía”, lucha ...

... (tantas [raíces] como tiene la *tauromaquia*, que proviene del griego *tauros*, toro, y de *machía*, lucha) ...

Según la normativa, aunque las comillas se usan “para marcar el carácter especial de una palabra o expresión” (entre otras, las procedentes de otra lengua), se recomienda escribirlas en cursiva “en los textos impresos, en lugar de emplear comillas” (*Ortografía...* 2010: 382-383).

6) Escribimos coma delante de la conjunción **y**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... tantas [raíces] como tiene la tauromaquia, que proviene del griego “tauros”, toro y de “-machía”, lucha ...

... (tantas [raíces] como tiene la *tauromaquia*, que proviene del griego *tauros*, toro[,] y de *machía*, lucha) ...

La norma se refiere a “casos en que el uso de la coma ante una de las conjunciones [**y**, *e*, *ni*, *o*, *u*] es admisible e, incluso, necesario”. Por ejemplo, “cuando la secuencia que encabezan [esas conjunciones] enlaza con todo el predicado [o sintagma] anterior, y no con el último de sus miembros coordinados” (*Ortografía...* 2010: 324).

En nuestro texto, la conjunción **y** no coordina “toro”, sino el segmento completo “del griego *tauros*, toro”. Además, esa coma cierra el inciso que constituye *toro* (sustantivo en aposición): “del griego *tauros*, **toro**[,] y de *machía*, lucha)”.

7) Aislamos el complemento circunstancial de tiempo (de cierta extensión) que se interpone entre el adverbio relativo *donde* y el resto de la oración que encabeza. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Llega de tierras donde ya hacia el tercer milenio antes de Cristo el arte de lidiar toros era cosa de festejos.

Llega de tierras donde[,] **ya hacia el tercer milenio antes de Cristo**[,] el arte de lidiar toros era cosa de festejos.

Llega de tierras donde arte de lidiar toros era cosa de festejos.

Vamos a aplicar aquí la norma de las subordinadas encabezadas por conjunción (*que, si* o por interrogativos como *quién, qué, cuándo, dónde*, etc.): “Cuando entre el verbo y la subordinada sustantiva [encabezada por *que, si, qué...*] se inserta uno de los elementos que necesariamente han de ir entre comas, como incisos, vocativos, etc., debe ponerse especial atención en escribir las dos comas que delimitan ese elemento (*Ortografía...* 2010: 330). Además, importa su extensión y el contexto: después del inciso viene el sujeto de dicha oración (*el arte de lidiar toros*).

8) Eliminamos la coma situada entre sujeto y verbo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Quizás Apostolos Tzitzikostas*, **no sea** de la misma Creta, pero desentona menos en Las Ventas que un rockero con montera.

Quizás Apostolos Tzitzikostas **no sea** de la misma Creta, pero desentona menos en Las Ventas que un roquero con montera.

Según la normativa, “es incorrecto escribir coma entre el grupo que desempeña la función de sujeto y el verbo” (*Ortografía...* 2010: 313).

9) Sustituimos el extranjerismo crudo *rockero* por su **roquero** (con grafía adaptada al español). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Desentona menos en Las Ventas que un ***rockero** con montera.

Desentona menos en Las Ventas que un **roquero** con montera.

Esta es la forma que recomienda el *Diccionario panhispánico de dudas* (2005, 194).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Al personaje de la fotografía, aunque se le puedan criticar sus “hechuras” de torero al dar un “tiento” al capote, vestido de traje sin luces y pisando el albero con manolequinas de calle y moqueta, le sobran raíces, tantas como tiene la *tauramaquia*, que proviene del griego “tauros”, toro y de “-machía”, lucha, porque llega de tierras donde ya hacia el tercer milenio antes de Cristo el arte de lidiar toros era cosa de festejos. Quizás Apostolos Tzitzikostas*, no sea de la misma Creta, pero desentona menos en Las Ventas que un rockero con montera.

Al personaje de la fotografía —aunque se le puedan criticar sus “hechuras” de torero al dar un “tiento” al capote vestido de traje sin luces y pisando el albero con manolequinas de calle y moqueta—, le sobran raíces (tantas como tiene la *tauramaquia*, que proviene del griego *tauros*, toro, y de *machía*, lucha) porque llega de tierras donde, ya hacia el tercer milenio antes de Cristo, el arte de lidiar toros era cosa de festejos. Quizás Apostolos Tzitzikostas no sea de la misma Creta, pero desentona menos en Las Ventas que un roquero con montera.

